

Declaración del Consejo Sectorial para la Igualdad del 8 de marzo de 2020.

En un contexto de crecientes ataques contra los derechos humanos de las mujeres y de las niñas, en un mundo de profunda crisis por los efectos perversos del capitalismo; nos enfrentamos a situaciones diarias de violencias machistas y desigualdades múltiples, que nos afectan, nos empobrecen y nos discriminan.

El neoliberalismo es incompatible con la justicia de género y los derechos humanos, se han incrementado exponencialmente las desigualdades en cuanto a recursos y riqueza entre personas; entre hombre y mujeres y entre los grupos más vulnerables, como mujeres con discapacidad, migrantes, personas en exclusión social.

Ante los crecientes feminicidios a nivel mundial y ante la precariedad laboral que oprime la vida de nuestras compañeras y las políticas deficientes de sostenibilidad de la vida y como representantes de organizaciones feministas y de mujeres que trabajamos para promover la realización plena de derechos humanos y la igualdad de género.

EXIGIMOS

- Redoblar esfuerzos y luchas ante las narrativas rígidas y fundamentalistas que atentan contra los derechos humanos y la autonomía de las mujeres.
- Que los gobiernos se centren en las desigualdades estructurales y discriminatorias que son la esencia y raíz de la pobreza y exclusión social
- Reconocer derechos; condiciones dignas, adecuadas y de protección laboral a las mujeres migrantes independiente de su condición administrativa
- Facilitar la participación de las mujeres en las políticas públicas de igualdad reconociéndonos como interlocutoras válidas
- Eliminar la discriminación de género y la brecha salarial que persiste en nuestra sociedad entre hombres y mujeres.
- Acelerar políticas y leyes que impiden erradicar la violencia sexual, el acoso y la violencia machista, tanto a la violencia activa (maltrato físico, emocional, abuso sexual...) como pasivo (cualquier otra forma de abuso, abandono o negación de su sexualidad o de cualquiera de sus derechos, así como a la violencia institucional, poniendo el foco en aquellas mujeres más vulnerables como son las mujeres con discapacidad, las cuales también se ven expuestas a una gran diversidad de potenciales agresores; pareja, cuidadores. A este respecto existe alto riesgo de sufrir violencia en cualquiera de sus formas, tanto activa (maltrato físico, maltrato emocional, abuso sexual, económico...) como pasiva (cualquier otra forma de abuso, abandono o negación de su sexualidad, o de cualquiera de sus derechos), e institucional (aquella que sucede en los recursos residenciales) exponiéndolas, asimismo, a una gran diversidad de potenciales agresores en su entorno (pareja, hijos/as, padres/madres, familiares, cuidadores/as) en diferentes escenarios (domicilio, instituciones, centros, servicios...).
- Garantizar el acceso universal a todas las mujeres a cualquier servicio o recurso existente
- Que nuestros gobiernos asuman medidas programáticas y reales contra la discriminación, la xenofobia y la corresponsabilidad en los cuidados
- Las Administraciones vascas deben comprometerse a crear un entorno y unos recursos que permitan a las organizaciones sociales, de mujeres, feministas poder realizar su trabajo libres de violencia y con los recursos adecuados
- Necesitamos asegurar la verdadera responsabilidad de los gobiernos y sus representantes, para que nadie quede atrás y para que las oportunidades sean para todas las mujeres

Este 8M entendemos que cualquier acuerdo al que se esté por debajo de lo descrito arriba sería una dejadez hacia el 50% de la población que somos las mujeres, y una oportunidad perdida para el logro de la plena igualdad de género. NO dejaremos las calles si se sigue manteniendo la estructura patriarcal. En la lucha por la justicia social, la dignidad de la vida, la protección del planeta, NOSOTRAS y la garantía plena de nuestros derechos el mundo se para.

ESTE 8M ESTAREMOS COMO TODOS LOS AÑOS ANTERIORES EN LA CALLE NOS QUEREMOS VIVAS, LIBRES, NO EN PRECARIEDAD, #MARCHEMOS JUNTAS